

LOPE DE VEGA, *El caballero de Olmedo. Versión de Fernando Urdiales (Teatro Corsario)*, ed. Héctor Urzáiz Tortajada, Valladolid-Olmedo, Universidad de Valladolid-Ayuntamiento de Olmedo (Colección “Olmedo Clásico”, nº 7), 2012, 132 págs.

Fernando Urdiales, como director de la compañía Teatro Corsario, llevó a las tablas *El caballero de Olmedo*, estrenado en Olmedo (Valladolid) en el IV Festival de “Olmedo Clásico” (2009). Este fue, tristemente, el último gran espectáculo de Urdiales antes de morir, en diciembre del año siguiente.

Es por todos conocida la tragicomedia de Lope, que de tantos estudios filológicos ha sido objeto. La edición de este *Caballero* es, sin embargo, diferente, ya que nos acerca al teatro desde otra perspectiva, la de un hombre de la práctica teatral, un director que conocía muy bien el quehacer de nuestros dramaturgos áureos. Es interesante cómo Fernando Urdiales y el trabajo de Héctor Urzáiz crean un puente entre la filología y el teatro representado para ofrecernos una refundición tan filológica como puramente teatral de la obra maestra lopista. Teatro en esencia, en todo su conjunto.

Al interés de la propuesta escénica, que constituye el grueso del libro, se añade el del texto de la conferencia que su responsable dio sobre su montaje en las V Jornadas del festival olmedano de 2010, una conferencia sobrecogedora por las circunstancias personales del director. Tras su muerte, su familia legó a Olmedo toda la documentación que aquel conservaba de su vida profesional. Entre los abundantes apuntes, se encontraba esa conferencia que no pudo exponer como él quiso, pero que Héctor Urzáiz ha recuperado tras un arduo trabajo de transcripción.

El libro comienza con una nota explicativa en la que se señalan todos los datos expuestos con anterioridad y donde se da cuenta de cómo ha sido esa labor de recuperación del texto de Urdiales.

Posteriormente, se nos presenta la citada conferencia. En ella, el director repara en la poca atención que se le ha prestado a la edición y adaptación de *El caballero de Olmedo*, obra que, por el contrario, ha sido objeto de múltiples interpretaciones filológicas. Nos habla también de la importancia que tuvieron Lorca y “La Barraca” en la recuperación de dicho texto, así como de su propio objetivo como director, que no es otro que el de facilitar la comprensión del texto al público, con el que “hay que mantener un pulso” desde las tablas (p. 12).

Señala los cambios introducidos en su versión, que se concretan en la eliminación de partes excesivamente retóricas, la sustitución de unos términos por otros más contemporáneos o alguna invención del propio director, escasa, siempre para hacer más inteligible el verso.

Urdiales concibe la obra lopesca como una tragedia, y será esta la parte central de su propuesta. Comienza su versión con las célebres seguidillas: “que de noche mataron/ al Caballero/ la gala de Medina/ la flor de Olmedo. / Sombras le avisaron/ que no saliese,/ y le aconsejaron/ que no se fuese,/ al Caballero,/ la gala de Medina,/ la flor de Olmedo”, a modo de prólogo y como si de un coro griego se tratase, con lo que se pone en evidencia su interés trágico. El director de Corsario entiende la tragedia desde la mirada de Sófocles y, por ello, pretende crear una complicidad fundamental entre el autor y el público, que está por encima de los personajes al conocer la sentencia final, irrefutable desenlace que aquellos irán descubriendo en el transcurso de la obra.

Por tanto, el espectador de esta versión sabe del trágico fin de la comedia desde el primer verso de la representación. Para crear este ambiente eminentemente trágico, se han suprimido partes de la obra que se han creído innecesarias para el entendimiento del conflicto principal, como puede ser la tirada de 200 versos en que Tello glosa el amor de don Alonso hacia doña Inés (vv. 1090-1166) o la igualmente larga que protagonizan el rey y el condestable (vv. 1554-1609), entre otros.

Por otra parte, Urdiales expone algunas de las inquietudes que le plantea el texto, interesantes reflexiones interpretativas que el lector puede encontrar en el estudio que precede a la comedia.

Su puesta en escena es, cuando menos, original y acertada. La acción transcurre en una estructura semejante a una plaza de toros, el recinto en que ambos machos (protagonista y antagonista) se enfrentan, lugar donde uno de los dos muere sin poder defenderse; motivo por el cual Tello apela al rey, produciéndose la justicia poética que todo espectador espera. Termina la versión de una forma totalmente simétrica, con el empleo de nuevo de la canción, ahora a modo de epílogo: “Que de noche mataron/ al Caballero,/ la gala de Medina/ la flor de Olmedo”, y que Urdiales señala en su cuaderno de dirección como “coro, canción final”, dato apuntado por Urzáiz en la última nota del texto.

Tras la transcripción de la conferencia, hay una nueva nota del editor donde se nos ofrecen datos de la comedia propiamente dicha, y donde se nos habla de la versión que Teatro Corsario utilizó.

El texto que presenta esta edición es, como ya se ha dicho, el versionado por Urdiales y el que se vio en las tablas olmedanas en el verano de 2009. El editor numera los versos de la refundición, pero añade entre corchetes los números correspondientes del texto de Lope.

Un acierto del editor es la inclusión de las notas, que aparecen al final del texto. De esta forma, permite una lectura de la comedia sin interrupciones, una lectura, por tanto, “para todos los públicos”, pero ofreciendo también la posibilidad de otra más detenida para los amantes de la filología, en la que se puede ir cotejando el texto lopesco con el de Urdiales, gracias a las detalladas notas de Urzáiz.

Algunas de ellas son realmente interesantes. Es el caso de aquellas que aportan las indicaciones escénicas del responsable del montaje, procedentes de su cuaderno de dirección, el cual forma parte del “Fondo Urdiales”, depositado en la Biblioteca Municipal de Olmedo y digitalizado en parte en el “Portal Teatro Corsario” de la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*.

La última parte del libro la conforman unas excelentes imágenes de la representación de la comedia en Olmedo, así como otras del cartel, programa de mano, bocetos de los papeles de dirección de Urdiales y el escenario donde se representó.

Esta edición tan particular y exquisita de *El caballero de Olmedo* forma parte de la colección “Olmedo Clásico”, que dirige Germán Vega García-Luengos y que publica la Universidad de Valladolid. Se relaciona directamente con el número anterior de la colección, el panegírico *Fernando Urdiales o la resistencia de lo efímero*, y quiere ser también un homenaje al querido y sabio director teatral, que toreó en su última plaza aquel verano de 2009 en Olmedo, dejándonos un gran legado que hace gala de quien es, como el don Alonso lopesco, un eterno caballero de Olmedo.

ESPERANZA RIVERA SALMERÓN
Universidad de Valladolid